

INUNDACIONES EN LA REGIÓN PAMPEANA. TERRITORIALIDADES Y ESCALAS. EL CASO DE LA ORGANIZACIÓN “LA COMUNITARIA”

AUTORA

Saettone, Julieta. Programa de Estudios Regionales y Territoriales-PERTA, Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires, beca CONICET.

palabras clave

territorialidades; inundaciones; escalas.

RESUMEN

En esta ponencia proponemos analizar las territorialidades de la organización La Comunitaria, asociadas a las inundaciones de 2016-2017, en un territorio dominado por el capitalismo agrario como es la pampa argentina. A través de una metodología cualitativa que combina fuentes primarias y secundarias, y reflexiones de la ecología política y la geografía crítica, mostramos que La Comunitaria cotidianamente disputa recursos materiales, ideas, relaciones y políticas públicas que se vinculan con la ocurrencia y respuesta a las inundaciones, aunque no siempre sea de forma explícita. A lo largo del análisis, evidenciamos la importancia del espacio y de las escalas como expresiones, herramientas de poder y dimensiones activas del devenir social. Referimos al histórico conflicto por la canalización de aguas y una intervención de la organización orientada a redefinirlo (sus escalas, causas, soluciones). Pero fundamentalmente subrayamos la relevancia de las prácticas cotidianas de teatro, oficios y producción para la emergencia de una visión de mundo-espacio, formas de lucha propias y respuestas materiales a diferentes aspectos que vulnerabilizan la agricultura familiar, en este territorio que rechaza la política y la confrontación.

INTRODUCCIÓN

En esta ponencia proponemos analizar las territorialidades asociadas a las inundaciones de la organización La Comunitaria, una organización asociada al teatro comunitario y la agricultura familiar del noroeste de Buenos Aires y La Pampa, en un territorio dominado por el capitalismo agrario, entre los años 2015-2022. Más específicamente, el estudio se centra en el noroeste de Buenos Aires y nordeste de La Pampa: una zona tradicionalmente ganadera y tampera que desde fines de los 90, con las políticas neoliberales y la difusión del modelo del agronegocio, muestra un fuerte aumento de la superficie de soja y maíz.

La zona presenta inundaciones que se deben a un ciclo húmedo iniciado en 1970, asociado a anomalías El Niño-Oscilación del Sur (ENOS) y no ENOS y al relieve extremadamente plano. A esto se suma la infraestructura construida mayormente durante la primera mitad del siglo XX, sobre la base de parámetros hídricos de una fase seca que se extiende hasta 1965. Así como también, el avance de la frontera agropecuaria sobre bosques, pastizales y bajos canalizados, que reduce la capacidad de absorción del suelo, la evapotranspiración, eleva la napa y conduce el agua hacia nuevas áreas (Dominguez & Carballo, 1986; Bellati *et al.*, 1993; Taboada & Damiano, 2017; Jobbágy *et al.*, 2008).

Los episodios más extensos se registraron en los años 1979, 1987, 2001; hubo un evento menor en 2011 y el más reciente ocurrió en 2016-2017. Las inundaciones históricamente fueron planteadas públicamente como un problema que “afecta a todos”, centrado en las pérdidas productivas, económicas, de infraestructura y el aislamiento de las poblaciones. También han sido centrales, en el planteo del problema, los conflictos entre municipios y provincias por la canalización de excedentes hídricos, que incluyen acciones como cortes de ruta, denuncias públicas, penales, entre otras. La literatura especializada ha tendido a conceptualizar estos conflictos como un obstáculo para una “adecuada gestión”.

Esta agenda pública fue protagonizada por los intendentes y las entidades tradicionales del campo¹, que aprovechan cada inundación para demandar beneficios económicos (exenciones impositivas, créditos, reducción de retenciones) destinados principalmente a los grandes productores, afirmando que es la peor inundación del siglo y responsabilizando al Estado provincial y

¹ Sociedad Rural Argentina, Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa, Federación Agraria Argentina.

nacional. Lo que esta agenda no visibiliza es que el ciclo húmedo y el aumento del nivel de la freática también favorecen el aumento de la productividad, particularmente luego de cada inundación y en los meses secos².

En suma, las inundaciones se han planteado predominantemente como un problema común, de escala estatal, con foco en el momento de la emergencia, en el conflicto explícito por el “agua” y en la dimensión productiva. Pero ¿qué otros sujetos (dominantes o subalternos), demandas, propuestas, prácticas y escalas quedan invisibilizados con este planteo? ¿Qué sucede cotidianamente luego del momento de la inundación?

Uno de los *sujetos* sobre el cual recaen especialmente los efectos de las inundaciones es la agricultura familiar. Los efectos son el aislamiento, desarraigo, el cierre de escuelas, daños de viviendas e infraestructura productiva; en el caso de la fracción más vulnerabilizada³, la pérdida de animales y trabajos precarizados afectando la alimentación y la reproducción familiar; y en el caso de los pequeños productores propietarios, el cierre de explotaciones y concentración de la producción. La vulnerabilidad de la agricultura familiar no constituye un atributo individual ni estático, sino que se vincula con diferentes aspectos y procesos asociados al modelo de desarrollo, como el acceso a la tierra, la concentración del mercado de insumos y productos, incluso algunos aparentemente inconexos, como las fumigaciones y la inflación. Es decir, a aspectos que no se vinculan explícitamente con el agua.

En dirección con las precedentes observaciones, nuestro trabajo parte de la premisa de que todos los proyectos sociopolíticos son también ecológicos-hídricos y están en continua disputa; por tanto, no existe un ideal absoluto de gestión. Sostenemos que múltiples territorialidades que apuntan a diferentes proyectos territoriales, cotidianamente y con diferentes escalas, disputan aspectos asociados a la producción de inundaciones y sus efectos.

En particular, nuestro trabajo pone foco en aquellas desplegadas por una organización asociada a la cultura popular y la agricultura familiar entre 2015 y 2022, La Comunitaria. El caso nos interesa, primero, porque la organización realiza una intervención novedosa en un conflicto interjurisdiccional entre Buenos Aires y La Pampa que resurge durante las inundaciones de 2016-2017, cuando el gobernador pampeano reprime a habi-

² Como muestran autores como Noretto *et al.* (2009) y Pérez (2003), y surge en las entrevistas de campo a productores.

³ Utilizamos el término vulnerabilizar, en vez de vulnerabilidad, para enfatizar en que no se trata de un atributo de los individuos o grupos, sino del sistema de relaciones en el cual se insertan que, además, es dinámico (ver discusión en Taylor, 2015).

tantes bonaerenses que se manifestaron en el límite provincial contra la apertura de un canal. Segundo, porque La Comunitaria despliega diferentes iniciativas culturales, de oficios y agroproductivas asociadas a las inundaciones en las dos provincias involucradas, permitiéndonos discutir la escala estatal del problema del agua. En tercer lugar, porque la organización trae y conecta la dimensión cultural y del arraigo con el tema de las inundaciones y de los espacios agrarios, generalmente pensados en clave productiva.

A fin de analizar las territorialidades asociadas a las inundaciones de La Comunitaria, seguimos una estrategia metodológica cualitativa de estudio de caso. Combinamos fuentes primarias y secundarias, y herramientas teóricas de la Ecología Política y la Geografía Crítica. Para definir qué territorialidades se asocian a las inundaciones sin ser explícitas, tomamos de referencia una caracterización de las inundaciones de 2016-2017 que realizamos sobre la base de entrevistas en profundidad a productores no organizados e informantes clave. Sobre la base de esta, categorizamos y analizamos las modalidades que asumen las territorialidades de La Comunitaria en los territorios de Buenos Aires y La Pampa.

ABORDAJE TEÓRICO METODOLÓGICO

Como señala Alimonda (2011, p. 39), siempre han existido reivindicaciones, conflictos y movimientos con componentes ambientales, solo que no siempre fueron explícitos en la conciencia y discursividad de sus protagonistas, pues, las cuestiones de ecología de las sociedades humanas constituyen para el autor cuestiones de apropiación. Es decir, de establecimiento de relaciones de poder que permiten a algunos actores acceder a recursos, tomar decisiones sobre su utilización y excluir su disponibilidad para otros (Alimonda, p. 44). En la misma dirección Harvey (2018, p. 227-228) afirma que “todos los proyectos sociopolíticos son proyectos ecológicos y viceversa”, por lo cual “en todo lo que decimos y hacemos está omnipresente alguna concepción de ‘naturaleza’”.

Más específicamente en relación con las inundaciones, la exclamación ¡el agua no existe! de Swyngedouw provoca repensar críticamente dicha categoría. Busca, reconociendo su materialidad, enfatizar en la importancia de abordar el agua en términos

políticos y en relación con “las cadenas metonímicas y prácticas sociales que ofrecen algún tipo de significado” (Swyngedouw, 2015, p. 228 —la traducción es nuestra—). Muestra cómo el agua se ha imaginado buena/mala, escasa/abundante, fuente de vida/causante de desastres, privada/común, según el caso. Porque, al resultar los procesos socioespaciales (discursivos, culturales, físicos, químicos, biológicos) en arreglos socioambientales habilitantes e incapacitantes, nunca son neutrales (Swyngedouw, 2015).

Retomando la idea de Alimonda sobre la ecología de las sociedades como cuestiones de apropiación o acceso a recursos, Harvey (2018) y su discípulo Smith van más allá. Para estos autores, el ambiente o naturaleza es una producción que evoca y (re) produce relaciones sociales de poder. La cuestión “no es si o en qué medida la naturaleza es controlada”, sino “cómo producimos la naturaleza y quién controla esta producción”, a la cual consideran “un continuum de acontecimientos humanos y no humanos”, indisociable del espacio y sus sentidos (Smith, 2020, pp. 97, 246, 115).

Nosotras, para aludir a las acciones de un actor específico que interviene en la producción de las socio-naturalezas-espacio con énfasis en el poder, retomamos el concepto de territorialidad de Sack (1986), definido como el intento o estrategia por parte de un individuo o grupo de afectar, influenciar o controlar recursos y personas, a través de la delimitación y afirmación del control sobre un área: el territorio. Como señalan Boelens *et al.* (2017, pp. 93-95), las territorialidades apuntan a la consolidación de diferentes proyectos territoriales u ordenaciones de cosas en un espacio específico. Entrelazan disputas por recursos, significados, normas, conocimientos, discursos y autoridad para tomar decisiones, con diferentes interconexiones y fronteras o escalas.

Las territorialidades moldean los territorios, es decir, las relaciones de poder socio-naturales-espaciales y sus formas materiales (a las cuales Lopes de Souza (1995) describe como “triunfos espaciales” de la defensa del territorio). A su vez, los territorios y sus formas materiales moldean a las territorialidades, tal como invita a pensar la idea de Soja (2000 p. 34) y Santos y Maurel (1990) sobre el espacio como dimensión activa del devenir social. Las territorialidades pueden adoptar la forma de confrontación abierta, como parte de conflictos, pero también de prácticas cotidianas dentro del proceso de desarrollo capitalista desigual.

Los conflictos pueden ser “productivos”, como sostiene Merlinsky (2020). Consideramos que, incluso cuando no se relacionan explícitamente con el “agua”, pueden contribuir a modificar relaciones de poder, generar aprendizajes, lazos sociales, institucionalidades, capacidades de movilización, participación y negociación, que luego sean puestas en juego ante las inundaciones. O, en cambio, reforzar las relaciones de poder existentes. Reconocemos como igualmente importantes las prácticas cotidianas de juego, producción y reproducción que gestan las condiciones para la construcción de una visión ecológica crítica, es decir, no dogmática, ni pasiva o mecánicamente impuesta por el ambiente (Ekers *et al.* 2013, pp. 164, 193, 245).

Pues, como explica Ekers *et al.* (2009, pp. 145, 69) al producir naturaleza a través del trabajo, tecnologías, con otros trabajadores, los humanos y la naturaleza co-evolucionan, se construyen solidaridades e identidad, y es la conciencia de ese proceso la que abre las posibilidades de reorganización de las relaciones sociedad-naturaleza sobre nuevas bases. El “buen sentido” emerge de las prácticas ya existentes de los grupos subalternos, que para tener efectividad deben integrar otras concepciones y articularlas en forma coherente (Ekers *et al.*, pp. 193, 166). Así, las creencias populares e ideas similares (religiosas, historias orales, etc.) son en sí mismas fuerzas materiales, por lo cual no son completamente descartadas, sino apropiadas y reelaboradas en la transición del sentido común al “buen sentido” (Ekers *et al.*, p. 152).

La escala es un aspecto clave en lo que respecta a las territorialidades. Las escalas (provincia, cuenca, mercado, etc.) son “niveles de interacción e interconexión social constituidos geográficamente”, dentro de los cuales los humanos organizan sus vidas y comprenden el mundo, así como también se definen las actuaciones del poder político sobre los proyectos socio-ecológicos (Boelens *et al.*, 2017, p. 90; Harvey, 2007, p. 95; 2018, p. 264). De allí que “los grupos que tienen diferentes intereses territoriales luchan por definir, influenciar y dirigir escalas específicas de gobernabilidad de los recursos, y por determinar las formas en que éstas se relacionan mutuamente en una coyuntura socio-espacial determinada” (Boelens *et al.*, 2017, p. 92).

Las escalas son resultado de la lucha política, al tiempo que definen las escalas en que se deliberan las luchas (Harvey, 2007, p. 96). Por otro lado, los cambios de escala o “saltos” posibilitan alteraciones en las posiciones de los actores, pueden llevar al em-

poderamiento de ciertos actores en detrimento de otros y constituir ámbitos propicios para movilizar reclamos (Smith, 2002; Boelens *et al.*, 2017, p. 92). Por esta razón, las escalas no solo son objeto de lucha, sino que también son producidas como medio o herramienta para intentar conseguir objetivos (Harvey, 2007, p. 96). Esto es lo que Smith (2002) denomina “política de escala”.

LA COMUNITARIA. TERRITORIALIDADES E INUNDACIONES

La Comunitaria es una organización de teatro popular que surge en 2006, con la creación del Teatro Popular de Sansinena, partido de Rivadavia, Buenos Aires. Desde 2011 incorpora talleres de oficios, y luego de 2019, con su inserción en el Movimiento de Trabajadores Excluidos, comienza a impulsar proyectos agro-productivos y extiende su territorialidad a otras localidades de Buenos Aires y La Pampa. Entre las dos provincias, para el año 2022 alcanza trece sedes (figura 1) y 2000 personas de todas las edades, docentes, profesionales y agricultores familiares.

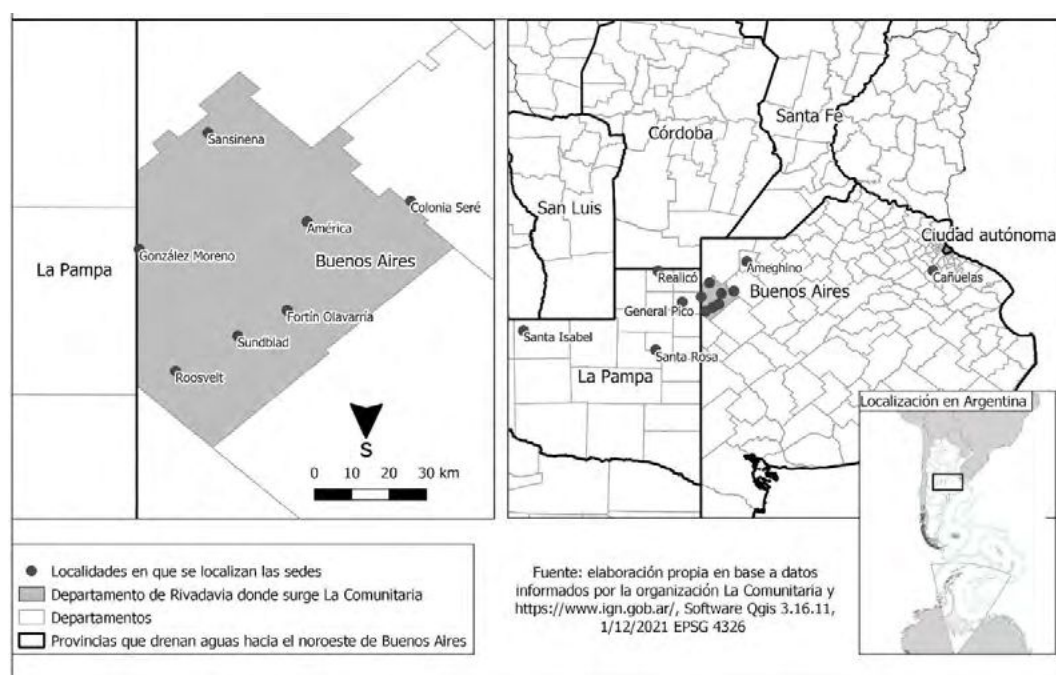


Figura 1. Localidades en que se localizan las trece sedes de La Comunitaria, en las provincias de Buenos Aires y La Pampa, 2022

Para definir qué acciones de la organización se asocian a las inundaciones sin ser explícitas, antes realizamos una caracterización del episodio de 2016-2017. Brevemente: en las entrevistas

tas surge que la fracción más vulnerabilizada de la agricultura familiar se encuentra en las changas, la cría de animales chicos⁴, el cultivo de hortalizas y en la elaboración de chacinados y conservas, una estrategia de reproducción en el marco de la falta y precarización del trabajo, el aumento del precio de los alimentos por la inflación, de los combustibles, de la violencia y marginalidad en los barrios, especialmente identificados a partir de la presidencia de la alianza Cambiemos (2015-2019). Pero cuando los anegamientos se prolongan y combinan con tornados, como ocurrió en 2016-2017, las precarias viviendas (algunas sobre tierras no regularizadas) se deterioran, la permanencia en el lugar y la recuperación de la producción se ven dificultadas. La recuperación se dificulta aún más con las fumigaciones que generan la mortandad de animales y exigen traslados a los centros urbanos para recibir atención médica. Asimismo, durante la inundación la demanda de trabajo se reduce y se producen despidos sin compensación.

En el caso de los pequeños propietarios, la alimentación y la reproducción no parecen verse amenazadas, porque en última instancia la renta de la tierra les permite percibir un flujo de beneficios suficiente para llevar una vida en el pueblo. El mayor perjuicio del cierre de explotaciones no parece ser individual sino colectivo, por la profundización de la concentración de la producción y del comercio. En otros casos, los productores optan por arrendar solo una porción de tierra, cambiar de actividad (tampera a agrícola-ganadera, por ejemplo) o incursionar como contratistas. Los tambos son los más afectados, dados los requerimientos de ordeño, salida de la producción diaria y sanidad que los anegamientos dificultan. Las inundaciones profundizan el proceso de desaparición de pequeños tambos que comienza en los 60 con el cambio de exigencias sanitarias sin acompañamiento de políticas, la competencia por el suelo con la soja desde los 90 y concentración vertical del mercado.

Entre los pequeños productores, la reducida extensión y la diversificación espacial de la explotación aumenta la probabilidad de anegamiento total, a diferencia de los medianos y grandes, que incluso tienen la posibilidad de alquilar tierras en otras zonas para trasladar el ganado o retornar posteriormente a la inundación para aprovechar el pico de productividad. El tema de los precios y el financiamiento es otro factor relevante. Durante la gestión de la alianza Cambiemos se percibe cierto aumento en

⁴ Cerdos, patos, pavos, gansos, ovejas, cabras, conejos.

el precio de la leche pagada al productor, aunque una simultánea importante suba en los costos “dolarizados”. Se señala la falta de créditos blandos, que no es nueva, aunque generalmente se evita el endeudamiento por asociarse a experiencias pasadas negativas, propias y ajenas en el marco de políticas y cambios del modelo productivo (como Cambio Rural en los 90). La pluriactividad en algunos casos contribuye al sostenimiento de los ingresos. Otros factores que inciden en la continuidad del establecimiento post inundación son la edad del titular, la presencia en el establecimiento que exige el tambo, la falta de servicios y caminos para llevar adelante la vida del grupo familiar, ir a las escuelas y los proyectos profesionales alternativos de las/os hija/os.

Las modalidades de territorialidades de La Comunitaria asociadas a las inundaciones y a los aspectos recién descritos que identificamos son: el teatro comunitario; la formación y trabajo en oficios; la refacción y refuncionalización de infraestructuras; viajes; un corte de ruta, una manifestación frente a oficinas públicas y la entrega de un petitorio en el marco de las inundaciones de 2016-2017 y una serie de iniciativas agro-productivas desde 2019. La distinción entre modalidades responde a fines analíticos y expositivos, aunque reconocemos su entrelazamiento. Con este criterio, a continuación, las presentamos mostrando que La Comunitaria, cotidianamente y con diferentes escalas, disputa recursos materiales, ideas y políticas públicas que se vinculan con la ocurrencia y respuesta a las inundaciones, aunque no siempre sea de forma explícita.

TEATRO COMUNITARIO, DESDE 2006

El teatro comunitario es una acción destacada de la organización. Le da origen práctico, con la constitución del Teatro Popular de Sansinena en 2006; político, con el estreno de la obra del centenario en 2010, que inaugura el vínculo con el gobierno municipal y a partir del cual gana legitimidad; y jurídico-administrativo, cuando se constituye como cooperativa en 2012, facilitando luego la articulación con diferentes políticas públicas.

Además, la distingue del repertorio de acción más confrontativo de la agricultura familiar periurbana de las grandes ciudades, en la cual tiene origen la rama Rural del MTE (más precisamente, en La Plata). Consensuadas y actuadas por vecinxs-actores de todas las edades, las obras discuten y recons-

truyen la memoria, identidad y problemáticas que les atraviesan. Entre estas, las inundaciones. Contribuyen a delinear proyectos colectivos, generar lazos sociales de apoyo y transformaciones en diversos territorios y escalas.

Las inundaciones no solo aparecen como un hecho importante en las obras, sino que además tuvieron un papel activo en la conformación del Teatro Popular de Sansinena. Según Fernández (2015, p. 256), el grupo emergió durante la recuperación de la inundación de 2001, metabolizando la necesidad de contención afectiva, sociabilidad y catarsis que las inundaciones y el aislamiento geográfico generaron. Al mismo tiempo, la presentación de la obra “La historia se entreteje desde abajo y se cambia desde la comunidad”, en ocasión de la celebración del centenario del partido en 2010, cerró la ruptura temporal asociada a aquella tragedia (Fernández, 2015). La obra dedica una escena a las inundaciones, la más emotiva, y trata el cierre de escuelas en este contexto, haciendo al mismo tiempo una crítica al proceso más generalizado de cierre de establecimientos educativos rurales (Fernández, 2015).

Las dinámicas lúdicas e integradoras del teatro comunitario y la recuperación de elementos de la idiosincrasia pueblerina constituyen una herramienta clave de organización y transformación del territorio. La Comunitaria, por medio de estas, incentiva la participación, genera identidad y sentido de pertenencia, al mismo tiempo que habilita la recuperación de memorias silenciadas y el cuestionamiento del orden instituido, en un territorio caracterizado por un fuerte control social y rechazo a la política. Una idea vinculada con las inundaciones que la práctica teatral permitió cuestionar; es que los principales problemas de la comunidad son naturales y externos, no existe conflicto entre clases y fracciones, sino que se destaca una relación de unidad y solidaridad. Como relata la directora teatral M. Emilia de la Iglesia (en Tommasino y Medina, 2020, min. 1,12):

Cuando nosotros dijimos cómo era antes y cómo es ahora. En el cómo era antes, era todo idílico, viste [...] Y cuando preguntamos qué conflictos había, era la langosta, la seca, las inundaciones, todos problemas naturales. Entonces ahí, metiendo un poco más el dedillo, llevamos una parte de un contrato leonino que le hacían los terratenientes a los chachareros antes de que se organicen en la federación agraria [...] Tenían que contratar el seguro de granizo, comprarle al único almacén de ramos

generales y cuando cosechaban no les quedaba nada. Cuando nosotros llevamos ese material de una investigadora de la zona, empezaron a surgir un montón de historias [...] Yo creo que tiene que ver con ir recuperando esas memorias silenciadas y olvidadas. Y cuando hay un poder tan fuerte de determinados sectores que imponen su verdad, es muy difícil ponerle voz a las cosas; entonces no se habla.

Otras problemáticas que según las entrevistas se relacionan con las inundaciones de 2016-2017, y que la organización por otro lado identifica y discute a través del teatro, son la concentración del control de la tierra y el comercio, la falta y precarización del empleo (especialmente en los jóvenes), la expansión de la soja y las fumigaciones. Estas cuestiones son fundamentalmente tratadas en escenas de las obras “La historia se entreteje desde abajo y se cambia desde la comunidad”, estrenada en 2010, y “Se cayó el sistema”, en 2014, que van siendo combinadas y adaptadas según el territorio-audiencia, el momento en que se presentan y experiencias que va transitando la organización.

Un ejemplo es la escena sobre las inundaciones de 2001, a la cual se incorporan marcas de bala en la frente de los actores, luego de la represión descargada en 2016 por el gobierno de La Pampa sobre habitantes de Buenos Aires que se manifestaban contra la canalización de aguas. Otro es la presentación de una escena sobre las luchas chacareras en una protesta encabezada por el MTE, frente al Congreso de la Nación en diciembre de 2021, en apoyo al proyecto de Protección de Periurbanos Productivos que prevé el acceso a tierra. Advertimos en esta presentación un tono más confrontativo respecto de otras, acorde con el centro político nacional y con ciertas adaptaciones para generar identificación entre los espectadores mayormente del periurbano platense.

FORMACIÓN Y TRABAJO EN OFICIOS, DESDE 2011

El teatro no solo ha contribuido a la identificación, reelaboración y disputa simbólica de problemáticas que la inundación profundiza, sino también ha inspirado la creación de proyectos colectivos que dan respuesta material a estas, como son los talleres de formación y trabajo en oficios desde 2011.

Los primeros talleres de oficio de La Comunitaria se materializan con financiamiento del concurso anual de Presupuestos Participativos municipal⁵ ganado en los años 2011 y 2013. Desde

⁵ El concurso anual de Presupuestos Participativos municipal consiste en una instancia anual en la cual el gobierno local y la sociedad civil debaten los problemas y potencialidades del distrito, presentan y votan un proyecto orientado a resolverlos, que recibe financiamiento para su ejecución.

2013, luego de un intento de integración de la directora teatral como jefa de Cultura, hasta el cierre de esta ponencia, la relación con el municipio se tensiona crecientemente, y La Comunitaria no vuelve a ganar un proyecto participativo. A pesar de la falta de apoyo y acciones orientadas a desterritorializar a la organización, las actividades se mantuvieron y expandieron. En 2022 estas incluyen herrería, carpintería, textil y gastronomía.

A su vez, los grupos de oficios brindan apoyo a otras acciones de la organización, en cuya praxis compartida se transforman las ideas de los participantes y se refuerza la identidad colectiva. Por ejemplo, la confección de una puerta de hierro para la huerta de González Moreno, o el dictado de un taller de herrería *in situ* y la construcción de un tinglado de empaque y distribución para los cebolleros del MTE en el sur de Buenos Aires en 2020. Como cuenta la directora M. Emilia de la Iglesia (en Tommasino y Medina, 2020), los herreros que viajaron al sur bonaerense conectaron el problema de la escasez que están sufriendo allí los productores cebolleros con la seca del río Atuel en La Pampa tratada en la obra “Atuel sed que crece”. La problemática es relativamente nueva en el sur cebollero, pero en La Pampa existe un conflicto histórico por la apropiación del caudal del Atuel entre las provincias de Mendoza y La Pampa.

También vinculado con el trabajo, a partir de 2016 La comunitaria gestiona el Salario Social Complementario: una política del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, creada con el objetivo de complementar los ingresos mensuales de aquellos que precisan de la generación de su propio trabajo para subsistir, buscando generar o comercializar bienes y servicios que sirvan de insumo para lograr el sustento propio y familiar. Si bien surge como una política compensatoria negociada por los movimientos sociales con la Alianza Cambiemos (2015-2019) en el marco de una política general de apertura, desregulación y recortes, su reapropiación por parte de La Comunitaria parece contribuir a formalizar las tareas que ya se venían realizando y a cierta autonomía respecto del gobierno local.

REFACCIÓN Y REFUNCIONALIZACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS

Por otro lado, identificamos acciones vinculadas con la recuperación y refuncionalización de infraestructuras. Las infraes-

estructuras recuperadas representan “triumfos espaciales” de la territorialidad de La Comunitaria. Como imágenes espaciales, exhiben su capacidad de influencia o disputa al conjunto de la comunidad, al mismo tiempo que refuerzan la pertenencia de los participantes.

Las infraestructuras se establecen como espacio de encuentro, en y desde el cual surgen y se despliegan acciones abiertas al conjunto de la comunidad. A su vez, son las actividades cotidianas y eventos festivos (talleres de oficio, teatro, bailes, instrumentos, deportes, apoyo escolar, acompañamiento a jóvenes con consumo problemático de drogas), los que concretan y legitiman el acceso y permanencia en las infraestructuras. De esta manera, fortalecen su poder de negociación y resistencia, frente a situaciones como el intento por parte del municipio de desalojar el galpón de América en febrero de 2020.

Un ejemplo de refacción y refuncionalización de infraestructuras es la transformación entre 2009 y 2011 de la estación de tren de González Moreno en un centro cultural y la de Sansinena en museo, conformándose en este proceso un grupo de pintores. En 2013, el acondicionamiento de un tinglado abandonado, el cuartel de bomberos de Fortín Olavarría, cedido por el municipio para la instalación del proyecto de talleres de oficio (Fernández, 2015, p. 203). En América, la refacción de un galpón, cuya concesión en comodato se logró en enero de 2017 (el que en 2020 se intentó desalojar).

Además de espacios de uso cotidiano de la organización, La Comunitaria ha restaurado infraestructuras públicas. Un ejemplo vinculado con las inundaciones es el trabajo de pintura realizado en 2021 en las escuelas N.º 10 de Mirapampa, N.º 5 de Fortín Olavarría y N.º 4 de González Moreno, en el marco del programa nacional Argentina Unida por Educación y Trabajo, del Ministerio de Desarrollo Social.

VIAJES

Vale la pena distinguir, como otro tipo de acción, los viajes que conllevan los encuentros y presentaciones de teatro y el acompañamiento de acciones del MTE, pues no solo motivan la integración de lxs miembros, sino también generan aprendizajes, la identificación y conexión con situaciones y problemáticas de otros territorios, la desnaturalización de las geografías cono-

cidas y producción de otras alternativas. En los viajes, asimismo, se generan lazos sociales de apoyo en diferentes escalas y se construye legitimidad, al mismo tiempo que otras modalidades de territorialidad son influenciadas. Un ejemplo de esto es la obra “Atuel sed que crece”, coordinada por La Comunitaria en La Pampa, con el lema “abrir puertas y derribar fronteras”, que influenció y fue movilizadora por La Comunitaria en las declaraciones públicas realizadas en el marco de una manifestación asociada a las inundaciones de 2016-2017. Profundizamos sobre caso en la siguiente sección.

CORTE DE RUTA, MANIFESTACIÓN FRENTE A OFICINAS PÚBLICAS Y ENTREGA DE PETITORIO EN EL MARCO DE LAS INUNDACIONES DE 2016-2017

En el marco de las inundaciones, en febrero de 2016 habitantes bonaerenses se manifestaron en el límite provincial para intentar detener la apertura de un canal por parte del gobierno de La Pampa, que respondió con represión policial. Modalidades de acción confrontativas como estas son frecuentes, de base heterogénea y socialmente aceptada durante las inundaciones. Históricamente han sido dirigidas y su “productividad” aprovechada por los intendentes y entidades tradicionales del campo que exigieron obras y beneficios impositivos. Es decir, han tendido a reproducir las relaciones de poder existentes.

La novedad de la intervención de La Comunitaria radica en que una organización popular intenta reapropiarse de aquella. Luego de la represión, la organización se manifiesta frente a oficinas públicas de La Pampa y entrega un petitorio que repudia esta acción y exige la destitución del ministro de Seguridad. En las declaraciones públicas, asimismo, los dirigentes delimitan una escala del conflicto de clase y asociada a la soja, movilizando la experiencia del teatro en La Pampa, en vez de la interjurisdiccional y centrada en el agua históricamente dominante. Invocan, además, el apoyo de actores de diferentes escalas del ámbito del teatro y los derechos humanos. Como ilustran las declaraciones:

El gobierno pampeano defendía que no se inunden algunos lotes de soja de grandes productores como Duhalde, Enz, Rodeu, Monge y otros, mientras que los vecinos querían evitar que se inunden sus poblaciones rurales [...] Más allá de los límites geográficos, lo que importa es que

hubo represión sobre las familias, hombres, mujeres y niñas. Nosotros venimos a pedir que destituyan a Tierno, pero no lo decimos sólo nosotros, sino que contamos con apoyo de organismos de derechos humanos [Nora Cortiñas, Abuelas y Madres de Plaza de Mayo, diputados, la organización por el Río Atuel y otras instituciones de La Pampa]. Todos los concejos deliberantes de la provincia de Buenos Aires se están reuniendo para apoyar el pedido, y esto trasciende los partidos políticos porque nos apoyan diputados y senadores del PJ, el FPV y la UCR. Nos duele mucho ver que el gobierno de La Pampa pone un video donde oculta la represión [...] No importa si es en La Pampa o en Buenos Aires, estamos sufriendo una escalada de violencia, y no puede quedar así. Trabajo en una cooperativa, La Comunitaria, hago cultura popular con gente de ambas provincias, hasta estoy en un proyecto por el río Atuel

(La Reforma, 12 febrero 2016).

INICIATIVAS AGROPRODUCTIVAS, DESDE 2019

Desde 2019, luego de su inserción en el MTE, La Comunitaria comienza a desplegar acciones agroproductivas y, como refleja su lema de 2020 “sembrar cultura para el arraigo”, la cuestión cobra centralidad en su agenda. Esta modalidad de acción disputa aspectos asociados a las inundaciones, como la producción y acceso a alimentos, el trabajo y reproducción de las familias, las fumigaciones, el arraigo, el acceso a la tierra y el comercio.

A partir de 2020, observamos un claro apoyo a las iniciativas agroproductivas por parte de la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena de La Nación (SAF CI) y la Secretaría de Agricultura Familiar de La Pampa. En cambio, la relación con el municipio de Rivadavia gobernado por la alianza Cambiemos se tensiona crecientemente. En este marco, La Comunitaria despliega una “política de escala” (Smith, 2002) inaugurando experiencias agroproductivas en La Pampa, donde encuentra condiciones políticas más favorables que, a su vez, sirven para ganar legitimidad en Rivadavia.

Las iniciativas agroproductivas se orientan a disputar diferentes aspectos o relaciones que vulnerabilizan la agricultura familiar. Por ejemplo, en 2019, con apoyo de un Proyecto Especial-ProHuerta⁶, coordina una experiencia de finalización de engorde a corral comunitario en el predio de uno de sus miembros en González Moreno, Buenos Aires, con productores de menos

⁶ Los Proyectos Especiales son una línea de financiamiento dentro del ProHuerta, ejecutado por INTA y financiado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Tienen por objetivo el desarrollo de actividades, obras y la adquisición de equipamiento que favorezcan la producción, el mejoramiento de la calidad de vida y la reproducción social de las familias en las distintas regiones, al tiempo que apuntan a potenciar la producción para autoconsumo y venta de excedentes de las familias y agrupaciones.

de 80 ha y que pastorean en banquinas. Según explicita el proyecto, constituye una estrategia para estabilizar la disponibilidad de alimento y, así, la producción ante las sequías e inundaciones. Por medio de la asociación, busca resolver dificultades para la terminación de calidad del ganado, la falta de infraestructura productiva y las desventajas de escala en la comercialización.

Otra experiencia agroproductiva vinculada explícitamente con el clima es la gestión en junio de 2020 de una compra de maíz producido en la Pampa Húmeda, a precio justo, para los criadores de chivos organizados en La Comunitaria del oeste seco de La Pampa. Cabe señalar que las dos experiencias mencionadas se basan en arreglos ecológicos-espacio-temporales y colectivos para responder a las condiciones climáticas.

Por otro lado, en diciembre de 2020 la organización cosechó 45 ha de trigo agroecológico, sin agroquímicos tóxicos, con ayuda de una cosechadora donada, sobre tierras de un productor local y la Cooperativa Regional de Electricidad CORPICO, en las localidades de Dorila y General Pico, La Pampa. También respondiendo a la cuestión del trabajo, la alimentación y el comercio justo, La Comunitaria comienza a desarrollar huertas comunitarias en las sedes de América y González Moreno en 2020 y en Santa Isabel La Pampa en 2021 sobre un predio cedido por la municipalidad. En 2021, tres miembros (de Santa Isabel, Roosevelt y General Pico) se forman en la Escuela Nacional de Agroecología en el partido de Magdalena, creada por el MTE el mismo año.

A finales de 2021, se construye una planta láctea de mil litros por día, en un lote cedido por La Pampa, con el apoyo financiero de la Coordinación de Asesoramiento en Gestión a Unidades Productivas de la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social y de la Subsecretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Territorial de la Nación. Según un dirigente, el proyecto se orienta en principio a procesar leche de unas cinco familias de pequeños productores, generar trabajo para favorecer el arraigo rural y vender de forma directa a precio justo leche y queso de difícil acceso para los sectores populares. Recordemos que el tambo constituye una actividad especialmente afectada por las inundaciones.

El territorio estatal de La Pampa, de esta manera, parece constituir un ámbito que favorece la territorialización de La Comunitaria. A su vez, como ilustra la siguiente declaración pública de un dirigente, a través de este triunfo espacial la organización

⁷ El PISEAR del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, en articulación con los gobiernos provinciales, busca promover la inclusión socio-económica de las familias rurales en situación de pobreza (agricultores familiares, indígenas, trabajadores rurales) a través de mejoras en sus condiciones de vida y producción. Incluye inversiones orientadas a mejoras en los procesos productivos, obras de infraestructura pública de pequeña escala, alianzas productivas para promover el acceso sostenible a mercados mediante acuerdos comerciales entre organizaciones y potenciales compradores y servicios de capacitación y asistencia técnica para mejorar la capacidad de organización, planificación y gestión de los/as productores/as.

⁸ El Plan Argentina contra el Hambre, del Ministerio de Desarrollo Social de La Nación, busca promover y fortalecer el acceso a la Canasta Básica de Alimentos. Se apoya en el fortalecimiento de las acciones que lleva adelante el Programa Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

⁹ El PROTAAL, del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, busca brindar asesoramiento técnico, financiamiento y apoyo a los gobiernos y organizaciones para la producción local de alimentos y la generación de trabajo. Está orientado a los trabajadores/as de la Economía Popular, desocupados, subocupados y/o agricultores/as familiares, campesinos, indígenas, para la producción de alimentos primarios y/o con valor agregado y/o servicios de origen agropecuario.

¹⁰ El Programa de involucramiento de Jóvenes y Adolescentes al Desarrollo Sostenible, del Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo de la Nación, tiene por objetivo el ejercicio de acciones locales con impacto ambiental positivo, que incentiven cambios de hábitos y busquen brindar

se legitima como agente de desarrollo y disputa en el territorio de Rivadavia, donde las condiciones políticas son adversas:

No lo pedimos [un terreno en Rivadavia] porque sabemos que nos van a decir que no. En América tenemos comedor que brinda 200 viandas diarias, trabajamos la problemática de adicciones, tenemos talleres de oficio y un grupo de construcción que refacciona de manera gratuita casas de abuelos, y así y todo no hemos tenido una reunión con el municipio; imaginate si les pedimos un terreno en el sector industrial, ya no perdemos el tiempo (...). Es complicado llevar adelante algún proyecto, las oportunidades no son para todos, si se tiene alguna oportunidad, lo haríamos acá. Pero hemos tenido muchos ataques, hasta el municipio nos hizo una manifestación. Nosotros respondemos con trabajo; lamentablemente esta fábrica no se pudo traer para acá

(Rivadavia Online, 27 octubre de 2021).

Por otro lado, en noviembre de 2021, La Comunitaria firma un convenio entre la SAFCI y el municipio de General Pico para financiar el proyecto “La Huerta” con un Proyecto de Inclusión-Socioeconómica en Áreas Rurales (PISEAR)⁷ en articulación con el Plan Argentina contra el Hambre⁸. Mediante el convenio, trece familias hortícolas accedieron a maquinaria, infraestructura, agua y asistencia técnica. Otro PISEAR, junto a un Programa de Promoción del Trabajo, Arraigo y Abastecimiento Local (PROTAAL)⁹ se aprueba en Santa Isabel La Pampa, para financiar la Huerta Comunitaria donde 49 familias producen verduras y hortalizas para el consumo local. En diciembre se firma un convenio con el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de La Nación y la Cooperativa Regional de Electricidad CORPICO y Bioregión, para financiar un proyecto de reforestación con especies nativas, desarrollado en la planta de tratamiento de efluentes de General Pico, en el marco del Programa de involucramiento de Jóvenes y Adolescentes al Desarrollo Sostenible “Haciendo Lío por Nuestra Tierra”, Plan Integral Casa Común¹⁰.

REFLEXIONES FINALES

En síntesis, nuestro análisis muestra que La Comunitaria cotidianamente y con diferentes escalas disputa recursos materiales, ideas y políticas públicas que se vinculan con la ocurrencia y

soluciones parciales o totales a necesidades sociales puntuales, a la vez que se brindan conocimientos y herramientas a jóvenes de entre dieciocho y veinticuatro años para ayudarlos a acceder al trabajo en el marco del empleo verde. Específicamente en los ejes de huertas agroecológicas, reciclaje, compostaje, energías renovables y biodiversidad. Está orientado a organizaciones de la sociedad civil, sindicatos y cooperativas.

respuesta a las inundaciones. Incluyen desde el cuestionamiento a la idea de que los principales problemas de la comunidad son naturales, a través del teatro y la construcción simbólica de una escala del conflicto por la canalización de aguas de clase (en vez de la estatal dominante), hasta la territorialización de proyectos de oficios y agroproductivos que dan respuesta material a la concentración de tierras, del mercado de insumos y productos, la precarización del trabajo y el aumento del precio de los alimentos que vulnerabiliza la agricultura familiar. Observando el apoyo u oposición de diferentes unidades del Estado a estos proyectos de La Comunitaria, sostenemos que, en efecto, existen políticas sobre las inundaciones sin ser necesariamente explícitas.

A través de diferentes ejemplos vimos cómo espacio y escalas son expresión, herramienta de poder y dimensión activa del devenir social. Los edificios refuncionalizados, la planta láctea, las huertas y escuelas refaccionadas constituyen “triumfos” de su territorialidad (Lopes de Souza, 1995), que muestran que es posible un modelo de territorio alternativo al que amplía y distribuye desigualmente los efectos de las inundaciones. Advertimos la relevancia de las “políticas de escala” (Smith, 2002) para aumentar el poder de negociación local y materializar proyectos con apoyo de la SAFCI, frente a la creciente tensión con Rivadavia. Observamos que las territorialidades transforman y al mismo tiempo son transformadas al circular por distintos territorios (la Ciudad de Buenos Aires, el sur “cebollero” de Buenos Aires, el territorio al momento de la inundación, etc.).

Nuestro análisis refiere al conflicto por la canalización de aguas, centrando el interés en la pregunta de quién lo define (sus escalas, causas, soluciones) y se apropia de su productividad. Pero especialmente pone de relieve la importancia de las prácticas cotidianas compartidas, en este territorio caracterizado por el rechazo a la política y la confrontación. A partir del teatro centralmente, y luego el trabajo en oficios y agroproductivo, observamos que emerge una identidad, una visión de mundo-espacio y formas de lucha propias que rearticulan críticamente elementos preexistentes, como la tradición, la cultura rural, el trabajo, la integración. Desde sus particularidades y herramientas, La Comunitaria se integra, es apoyada y a la vez contribuye al MTE de escala nacional. En suma, prácticas cotidianas y conflictos con diferentes escalas se acumulan y retroalimentan a lo largo de la historia de La Comunitaria, transformando y fortaleciendo su territorialidad en este territorio pampeano domi-

nado por el capitalismo agrario con dinámicas de inundación.

BIBLIOGRAFÍA

- Alimonda, H. (2011). La colonialidad de la naturaleza: una aproximación a la Ecología Política latinoamericana. En Alimonda, H. (Coord.) *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires, pp. 21-58. CLACSO-CICCUS.
- Bellati, J. *et al.* (coord.) (1993). *Inundaciones y sequías en el noroeste de la provincia de Buenos Aires*. Centro para la Promoción de la Conservación del Suelo y el Agua (PROSA) y la Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura (FECIC). Edición auspiciada por Banco Provincia. Archivo histórico de Rivadavia en archivo personal Julieta Saettone.
- Boelens, R. *et al.* (2017). Territorios hidrosociales: una perspectiva de la ecología política. En BAKKER, K. *et al.*; Salamanca Villamizar, C.; Astudillo Pizarro, F. (Comp.). *Recursos, vínculos y territorios. Inflexiones transversales en torno al agua*. Primera edición. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Domínguez, O. y Carballo, S. (1986). Las inundaciones en la provincia de Buenos Aires. INTA informa, n. 568. Archivo histórico de Rivadavia en archivo personal Julieta Saettone.
- Ekers, M. *et al.* (2009). *Gramsci. Space, nature, politics*. Primera edición, Sussex: Wiley-Blackwell.
- Harvey, D. ([2000] 2007). *Espacios de esperanza*. Akal (original publicado en 2000).
- Fernandez, C. (2015). *La potencia en la escena. Teatro Comunitario de Rivadavia: Historicidad, política, actores y sujetos en juego/s (2010-2014)*. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica.
- Harvey, D. ([1996] 2018). *Justicia, Naturaleza y la Geografía de la diferencia*. Traficantes de Sueños (original publicado en 1996).
- Jobbágy, E. *et al.* (2008). El desafío ecohidrológico de las transiciones entre sistemas leñosos y herbáceos en la llanura Chaco-Pampeana. *Ecología Austral*. Asociación Argentina de Ecología. Sección Especial Problemas Ambientales. 18 (3), 305-322.

La Nación (2017, 4 de abril). Provincia por provincia, el mapa con las áreas afectadas por las inundaciones. Las lluvias de los últimos días causaron inconvenientes en once distritos. Sociedad. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/provincia-por-provincia-el-mapa-con-las-areas-afectadas-por-las-inundaciones-nid2004307/> Acceso 3 de enero de 2022.

La Reforma (12 febrero 2016). Vecinos bonaerenses protestaron en Medano. <https://www.lareforma.com.ar/vecinos-bonaerenses-protestaron-medano-n33872> Acceso 4 de febrero de 2021.

Lopes de Souza, M. (1995). O território: sobre o espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. En Lobato Correa, R; De Castro, I. E. & Da Costa Gomez, P. (Org.) *Geografia: conceitos e temas*. Bertrand.

Merlinsky, G. (2020). La productividad de los conflictos ambientales y su aporte para la innovación social. *Agrociencia Uruguay*, 24 (especial), Montevideo.

Montaldo, M. J. & Schejtman, L. P. (2005, septiembre). *Análisis de Políticas Públicas en torno al problema de las inundaciones en la cuenca de la laguna La Picara*. [Ponencia] VII Seminario nacional de la red de centros académicos para el estudio de gobiernos locales, Buenos Aires.

Natenzon, C. *et al.* (1997). Inundaciones, producción agropecuaria y agentes sociales de la cuenca del río Salado, provincia de Buenos Aires. *Quaderno* 97-4.

Pereira, S; Maldonado G. & Natenzon, C. (2009). *Estrategias de adaptación a la dinámica climática en el ámbito rural de la Pampa argentina* [Ponencia]. Congreso XII Encuentro de Geógrafos de América Latina, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

Sack, R. (1986). *Human territoriality: its theory and history*. Cambridge University.

Rivadavia Online (27 octubre 2021). Nuestro objetivo era poder hacer la planta láctea en Rivadavia, pero es complicado llegar adelante algún proyecto, las oportunidades no son para todos. Disponible en: <https://rivadaviaonline.com.ar/diario/nuestro-objetivo-era-poder-hacer-la-planta-lactea-en-rivadavia-pero-es-complicado-llevar-adelante-algun-proyecto-las-oportunidades-no-son-para-todos/> Acceso 3 de enero de 2022.

- Santos, M. & Maurel, J. (1990). *Por una geografía nueva*.
- Smith, N. (2002). Geografía, diferencia y las políticas de escala. *Terra Livre*, 18 (19), 127-146.
- Smith, N. ([1984] 2020). *Desarrollo desigual Naturaleza, capital y la producción del espacio*. Traficantes de Sueños.
- Soja, E. W. (2000). *Postmetropolis Critical studies of cities and regions*. Editorial Blackwell.
- Swyngedouw, E. (2015). *Liquid Power: Water and Contested Modernities in Spain, 1898-2010: Contested Hydro-Modernities in Twentieth-Century Spain*. MIT Press.
- Taboada, M. & Damiano, F. (2017). Inundaciones y manejo de suelos en la Argentina. En Walman Sergio M. (Coord.), *Inundaciones y manejo de cuencas: Clima, suelo, prácticas agrícolas, medio ambiente*. Orientación gráfica Editora, CADIA.
- Taylor, M. (2015). *The Political Ecology of Climate Change Adaptation: Livelihoods, Agrarian Change and the Conflicts of Development*. Routledge/Earthscan.
- Tommasino, H. & Medina, J. M. (2020, octubre). Ciclo de análisis de coyuntura: “Extensión Crítica en tiempos de pandemia”. Décimo tercer encuentro: Experiencias de Cultura Popular, Ruralidad y Arraigo. Diálogo con la Cooperativa La Comunitaria. Grupo CLACSO y ULEU. Extensión Crítica: Teoría y Prácticas en América Latina y Caribe. Cátedra Extensión, Territorio y Organizaciones Sociales. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. https://www.youtube.com/watch?v=y5n_zyg41PQ. Acceso 12 de enero de 2022.
- Wehbe, M. et al. (2006). *Local perspectives on adaptation to climate change: lessons from México and Argentina*. Integrated Assessment and Climate Change-AIACC Hoja de trabajo N.º 39.